

SELLO POSTAL
"75 Aniversario de la
Expedición Kon-Tiki "

Tiraje	5,000 Sellos Postales
Valor Facial	S/ 7.60
Formato	Hoja Souvenir
Dimensiones	80mm x 100mm
Dentado	13 1/2
Impresión	Policromía en Offset
Imprenta	Thomas Greg & Sons del Perú S.A.
Diseño	Marco Antonio Quispe Yalli



Matasellos de Primer
Día de Emisión

Serpost
El Correo del Perú

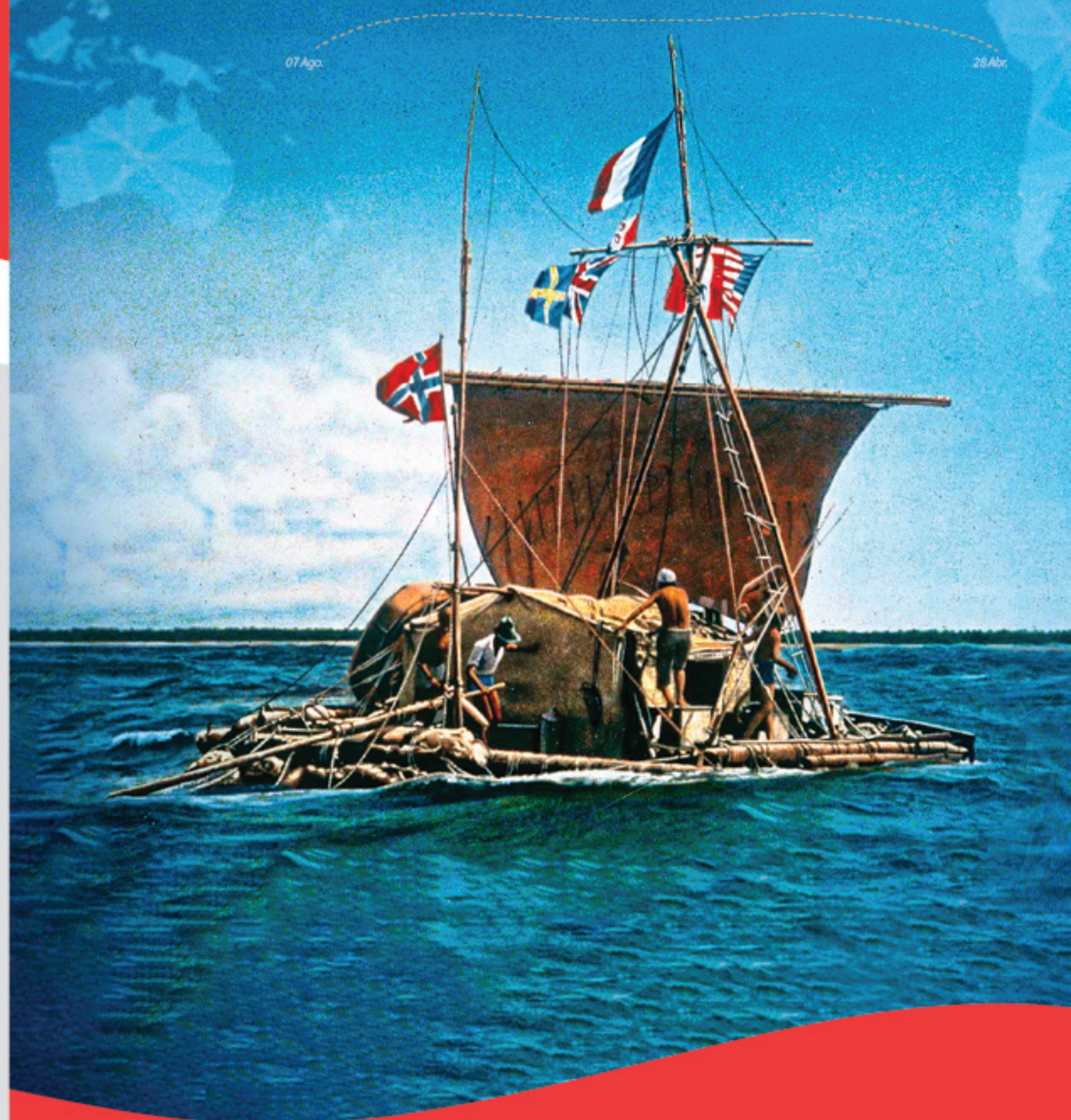
Colección Filatélica

2022

Serpost
El Correo del Perú

75º Aniversario de la Expedición

KON-TIKI



Filatelia



75° Aniversario de la Expedición

KON-TIKI

La Expedición Kon-Tiki fue organizada y dirigida por aventurero y etnógrafo noruego Thor Heyerdahl para demostrar que las islas polinesias se encontraban en el radio de acción de antiguas culturas marítimas en la costa de Perú y Ecuador, es decir, que sí era posible llegar a la Polinesia, cruzando el Océano Pacífico.

Un año de investigación en las Islas Marquesas le convenció de que los aborígenes isleños eran de origen mixto y que los primeros pobladores procedían de la cultura Tiwanaku del Perú preincaico. Por lo tanto, rechazó las teorías vigentes que afirmaban que sólo las embarcaciones asiáticas podían haber llegado a las islas del Pacífico, y que las balsas de América del Sur no eran aptas para la navegación.

Tras descubrir que en algunas regiones de Oceanía adoraban al mismo dios solar que en las antiguas culturas preincaicas, comenzó a creer que no solo los europeos podrían haber llegado a los archipiélagos del Pacífico, sino que también pudieron haberlo hecho los indígenas del Perú. Esta coincidencia lo motivó a bautizar a la nave con el nombre de dicha deidad, a la que llamaban Kon-Tiki Viracocha.¹

Adicionalmente, Heyerdahl decidió construir la balsa basándose en los dibujos y registros dejados por los viajeros europeos de los siglos XVII y XVIII. La balsa Kon-Tiki se construyó en el astillero naval del Callao, después de que la expedición recibiera la inestimable ayuda del presidente peruano de la época, José Luis Bustamante y Rivero.

Al respecto, cabe mencionar que también se contó con el financiamiento del Ejército de Estados Unidos, el cual contribuyó con préstamos y donaciones en forma de comida enlatada, sacos de dormir y diversos instrumentos de radio y medición.²

Thor Heyerdahl partió en compañía de cinco tripulantes que eran expertos en un área concreta: Knut M. Haugland, Erik Hesselberg, Torstein Raaby y Herman Watzinger, todos de Noruega, y Bengt Danielsson de Suecia.

Asimismo, Heyerdahl contó con el valioso apoyo de Gerd Vol, que entonces trabajaba en la embajada noruega en los Estados Unidos, para las coordinaciones que se debían hacer entre la expedición y tierra firme. En ese sentido, la legación

diplomática estuvo dispuesta desde el primer momento a asumir esta tarea, por lo que con ello se convirtió en el séptimo miembro de la expedición.³

La balsa Kon-Tiki zarpó del puerto peruano de El Callao el 28 de abril de 1947 con rumbo a los mares del sur. A diferencia de muchos en ese entonces, Thor Heyerdahl no utilizó la tecnología de la época, sino que prefirió utilizar las tecnologías de la antigüedad.

En ese sentido, a pesar de que, en opinión de muchos marinos y autoridades de la época, la balsa solo sería capaz de flotar durante un breve período de tiempo, esta pudo encallar en el atolón de coral Raroia, en las islas Tuamotu, situado en la Polinesia Francesa, luego de haber recorrido 4.300 millas, 101 días después, el 7 de agosto.

“En efecto, varios expertos afirmaron que la balsa –construida con nueve troncos de 13,7 m de largo y 60 cm de diámetro, unidos entre sí con lazos de cáñamo, y con otros troncos unidos transversalmente de 5,5 m de longitud y 30 cm de diámetro– se desintegraría antes de llegar a su destino.”⁴ Sin embargo, la balsa logró mantenerse a flote 101 días y llegar a la Polinesia.

Sobre el particular, cabe señalar que el secreto de la tecnología inca, gracias al cual la balsa no se hundió, radicaba en que no empleaba madera seca en sus embarcaciones para evitar que los troncos absorbieran grandes cantidades de agua. Sino que más bien se cortaba la madera verde y se la dejaba en el mar con la savia dentro, para que esta actúe como impregnante y, de este modo, impida absorber agua a la porosa madera.⁵

Posteriormente, en 1948, Thor Heyerdahl publicó un libro titulado “La expedición Kon Tiki” en el que relataba su gran aventura, el cual fue traducido a más de 70 idiomas. Asimismo, en 1950 el noruego hizo un documental basado en las grabaciones del viaje, por el que ganó un Oscar al año siguiente.⁶

Gracias a esta expedición, se pudo demostrar que los antiguos indígenas de América del Sur sí podrían haber sido capaces de llegar con sus balsas a las islas del Pacífico y, por tanto, que sí era posible que los pueblos en la antigüedad que estaban tan alejados geográficamente mantuvieran contactos entre ellos. De esta manera, se abrieron nuevos horizontes a la investigación arqueológica y etnográfica que se multiplicó en los siguientes años.

Dirección del Museo Kon Tiki - Noruega

¹ Historia, National Geographic. (2019). Thor Heyerdahl y la Aventura de la Kon Tiki. Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com/es/a/thor-heyerdahl-y-aventura-kon-tiki_14161

² Historia, National Geographic. (2019). Thor Heyerdahl y la Aventura de la Kon Tiki. Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com/es/a/thor-heyerdahl-y-aventura-kon-tiki_14161

³ Historia, National Geographic. (2019). Thor Heyerdahl y la Aventura de la Kon Tiki. Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com/es/a/thor-heyerdahl-y-aventura-kon-tiki_14161

⁴ Historia, National Geographic. (2019). Thor Heyerdahl y la Aventura de la Kon Tiki. Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com/es/a/thor-heyerdahl-y-aventura-kon-tiki_14161

⁵ Cobo De la Maza, Camilo. (2006). Thor Heyerdahl, Navegante del Siglo XX. Revismar 6.

⁶ Historia, National Geographic. (2019). Thor Heyerdahl y la Aventura de la Kon Tiki. Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com/es/a/thor-heyerdahl-y-aventura-kon-tiki_14161